

EL TIEMPO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En toda España... ANUNCIOS
1.ª plana 0'20 ptas. palabra
2.ª id. 0'10
3.ª id. 0'05
4.ª id. 0'01

Redacción, Administración e Imprenta
POLO DE MEDINA, 2.

Todó suscriptor que comience la suscripción desde el día 15 en adelante de cada mes, lo recibirá gratis hasta el 1.º del mes siguiente.

Número atrasado 10 céntimos

DIARIO INDEPENDIENTE

EDICION DE LA MAÑANA

Franqueo concertado

Teléfono número 25

LO DE LA DIPUTACION

Hemos recibido la siguiente carta y cuartillas de nuestro querido amigo el expresidente de la Diputación don Vicente Llovera...

Querido amigo: Para terminar, en lo que a mí se refiere, este asunto de la Diputación, ruego a usted inserte las adjuntas cuartillas. Soy afímo. VICENTE LLOVERA.

Murcia 12 5 7.

De las así las cuartillas:

La Diputación provincial no tiene crédito, ni lo ha tenido, ni lo tendrá en la presente Ley; y como sin crédito no se puede vivir, es obligación moral de todo presidente dar el suyo. Así lo hicieron don Teodoro Dáño, don Gaspar de la Peña, y don Juan Antonio Petés, y así lo hice yo y no me arrepiento.

Después de tres años, muy accidentados, de presidencia, puedo decir que no hay grandes peligros en esa entrega del propio crédito, que se pasan momentos muy temerosos pero compensados con exceso por que se siente uno rodeado y alentado por muy generosas personas. Soy muy pesimista, pero mientras viva creeré en la bondad del corazón humano, recordando siempre con gratitud y admiración a la Superiora del Hospital, que es una santa; a don Antonio Ruiz Selque, todo generosidad silenciosa y continua; a don Isidoro de la Cueva, a don José Miguel Navarro, a don Antonio de la Peña, a don José Ledesma, a don Eduardo Montesinos, a don Patricio López, a tantos otros que no cito para reducir esta lista a los que unieron a mí su crédito.

El grave inconveniente que tiene este especial funcionamiento de la Diputación, es que se identifica de tal modo con su presidente que su estado pende en absoluto de la opinión que este merece. Puede asegurarse que cada dos años, al renovarse los cargos, nace la Diputación. Todavía recuerdo las amarguras de mis primeros días, que pasé a mi sola, aplicando mi pensamiento a un labor opuesta a mis deberes, sin molestar a nadie, por que el presidente era yo. Mi única defensa era el recuerdo de las enseñanzas de don Gaspar de la Peña, y la única parte grata de mi labor, defender a don Teodoro Dáño de acusaciones injustificadas, lanzadas por algunos apasionados.

Perdónese esta digresión. No es importante, por que prueba con el recuerdo de un hecho muy sabido de muchos que a presidente nuevo, Diputación nueva.

Solo puede culpárse a un presidente de lo que ocurra después de su gestión, si aplica a atenciones de su tiempo, ingresos de los meses posteriores. ¿He hecho yo esto? Respondan los siguientes números: Contingente anual de la Diputación, 905.967 pesetas.

Contingente de un cuatrimestre, 301.987.

Recaudado por mí, por corriente, en el primer cuatrimestre, 209.417 70.

La verdad de todo esto es cosa tan sabida que no creí pudiera ig-

norarla nadie, y menos nuestro gobernador don Alfonso Ruiz de Grijalba. Por esto me fueron muy molestas las cuartillas publicadas por «El Liberal», y las atribuí a malevolencia de nuestra primera autoridad.

Recordé entonces que me había sido imposible atender la recomendación a que se refiere en su carta, y que por olvido, que explica las circunstancias de mis últimos días de presidencia, dejé de abonar una factura de mínima cantidad reclamada también por dicho señor, y hablé de todo esto a mis amigos don Nicolás Ortega, don Ramiro Pinazo y algún otro.

Después he leído la carta de don Alfonso Ruiz de Grijalba; sus elogios, por inmerecidos, son prueba de amistad, y mi deber es agradecerlos; y creer que aquella primera nota de «El Liberal» no era suya.

Y también es mi deber decirle que no me guardé secretos; que cuanto he hecho en mi vida pública puede decirse en público; y lo he dicho y puedo publicarlo en los periódicos.

Repito que no se me guarden secretos.

Y no digo más porque yo, ni meditando, encuentro nada que explicar.

VICENTE LLOVERA.

LA JUVENTUD QUE ESTUDIA

EL ATENEO ESCOLAR

Conferencia de Frutos Baeza

Nos tiene acostumbrados el señor Frutos Baeza a primores de su ingenio, sobre todo en lo que se refiere a la Murcia antigua que hoy conoce como ninguno otro y describe de modo magistral y amenísimo.

Los jóvenes del Ateneo Escolar y de un modo especial su incansable presidente, venían a caza de este ilustre murciano para que les ilustrase con una de esas joyas literarias que atesoran el interesantísimo archivo de Frutos Baeza.

En la noche de anoche habíase congregado en el salón de actos del Instituto, selecto y numeroso auditorio para oír el amenísimo trabajo del conferenciante.

En breves palabras explica la razón de su conferencia, intercalando un delicioso cuento para justificar su actuación allí y declinando modestamente mérito que, a su juicio, no posee.

Eligió por tema para su trabajo «El barrio judío», lamentando que los cronistas murcianos/ incluso Cascales, hayan concedido escasa importancia a la población judía en Murcia, que fué muy importante.

Para dar una idea de lo número que era, anota el hecho de que en 1396 se firmó el yfren de los hebreos haber perecido en la epidemia que siguió en aquel año a Murcia, 450 judíos. El barrio se extendía desde la Puerta Nueva, por la calle de Victoria, a terminar en la plaza de Santa Eulalia.

Transcribe un mandato de los regidores en el que se exige a los judíos que moran dentro de la Ciudad o en la Barona. Habla del desenfreno cometido en la judería por los sevillanos verguenza que se repite también en gran parte de las ciudades de Castilla y Aragón, con tratándola con la hospitalidad de que dió ejemplo esta hidalga ciudad. A estas persecuciones de que en España fueron víctimas se debieron las conversiones de muchos judíos de Murcia, Lorca, Orihuela y Elche, y la emigración de otros que no quisieron convertirse. Murcia dió tal ejemplo humanitario en su respeto a los judíos que mereció el aplauso del rey Enrique III.

A pesar de haber caído, en el transcurso de los tiempos, en manos de los judíos los oficios de coleccionistas o recaudadores, en los escritos de la época no se traduce la odiosidad pública. Únicamente se registra un hecho en 1374 en que fué asesinado, sin descubrirse el autor uno de

estos coleccionistas llamado Hacañ el Rubio.

El recinto de la Judería, que intramuros debió tener una pared de separación, casi en línea recta desde la Puerta Nueva a Santa Eulalia encerraba varias Sinagogas secundarias y la Sinagoga Mayor. Apesar de la proximidad de estas a los templos cristianos, tampoco hay noticias de que ocurrieran colisiones entre hebreos y cristianos.

Explica la creación de la Hermandad de Los Hombres Buenos y el objeto de la misma; hace resaltar las diferencias de trato a los judíos murcianos y a los moros de la Arriaxca. Aquellos gozaban de mayor estimación.

Los hebreos por lo general, no eran hombres de armas; lo cual no implica para que en muchas ocasiones acudieran a los llamamientos de los cristianos para évar las correrías de ciertos malhechores.

Describe luego maravillosamente la preponderancia que los judíos habían adquirido en todas las manifestaciones de la vida, y la gigantesca figura del aposto del siglo XV San Vicente Ferrer, que logró miles de conversiones de judíos; y entre estas desaeulla por su importancia la del lorquino Johasuat, que luego se llamó Jerónimo de Santa Fé, émulo de su maestro y pascmo del propio Benedito XIII en las célebres controversias de Tortosa, que atraieron al cristianismo gran parte de la población. Iracelia de España.

El gran taumaturgo valenciano estuvo en Murcia el año 1411 haciendo numerosas conversaciones, entre ellas a don el rabino maese Paulo.

De nuevo se concitan los odios contra los hebreos en el episcopado del judío converso Pablo de Santa María; sin embargo hace constar que en los documentos del Archivo municipal nada delata violencias por parte del sabio prelado. La predicación insistente entre los dominicos de Murcia mantiene el estado de malquerencia contra los hebreos, que les obliga a elevarse en querrela ante el rey, quien dispone que nadie sea osado de hacerles daños de ninguna clase en sus personas y en sus bienes, bajo la multa de diez mil maravedís.

Las calles del populoso barrio, a juicio del conferenciante, debieron ser las que hoy se nombran de «Chando, Selgas (en parte), Descabezados y Sieryas de Jesús, Santa Quiteria (en parte), Sardoy, Me-

seguro, Horno, Pico, Victoria y Salvez Arce, Mariano Vergara, Luisa Alejo, Trinidad, Amores, Sémolo, Santa Rosalía, Torreta, Madrid, París, Rosario, Lomas, Cigarral y Concepción.

Enumera los judíos de mayor relieve, especialmente en los siglos XIV y XV y los diversos oficios que desempeñaban, citando entre estos a los orfebres mosen Abenadía y Frashio, autor este de la primera moneda de plata que lucieron los maderos de la ciudad por mandato del rey, «para que sean los tales porteros más onrrados e los mandamientos que de parte de dicho condejo fiesesen aván mayor efecto».

Para demostrar el amparo que en su derecho recibían del condejo los judíos, cita el hecho de haber comparecido ante los regidores el hebreo Abeniscar querellándose de haberle dirigido palabras injuriosas el alcalde cristiano de la judería, Juan de Escorté, y haber ordenado inmediatamente el condejo poner preso a dicho alcalde «porque los jueces —dice el acuerdo— han de ser más corteses y honestos que otros». Lo cual es, a juicio del señor Frutos, un alto ejemplo de ética político-social.

Da a conocer, por último, algunos de los hebreos que en la Pelejería, o calle de la Merced, cultivaron la industria de las pieles; y puntualiza también el sitio en que estuvo siempre el cementerio de los judíos.

Termina diciendo: «Aparte la instinta aversión a la errante raza delcida, Murcia debió de mirar con pasiva, a fuer de cristiana y noble, aquella violenta expulsión de los hebreos españoles, ya que su permanencia secular en esta ciudad no dejó rastro de sangre ni huella de algaron los ruidos de sus herramientas, la actividad de sus talleres, la próspera movilidad del trabajo y del comercio.

«Si sobre esto —agrega— no hicieron prosélitos para el judaísmo y dieron, en cambio, insignes varones a nuestra Religión, dignos fueron de la hospitalidad que siempre les brindara EL MUY NOBLE Y MUY LEAL pueblo murciano.»

Después leyó unas cuartillas explicando los orígenes e historia del Malecón, al que considera de tanta antigüedad como la ciudad misma, si bien hasta no hace mucho no estaba formado para paseo, como se encuentra en la actualidad, todo ello aderezado con ingeniosos comentarios.

La conferencia del señor Frutos Baeza, tan interesante como amena, fué escuchada con creciente interés por la concurrencia y premiada al final con nutridísimos aplausos.

A las muchas felicitaciones que recibió nuestro querido amigo, una las nuestras más entusiastas.

Defunción

En Valencia, donde residia hace algunos años, ha pasado a mejor vida, en plena juventud, la religiosa de Jesús María, Sor Carlots, que en el mundo se llamó Mercedes Llovera Codorniu, hija de nuestro querido amigo don José Llovera y hermana de nuestro buen amigo don Vicente Llovera Codorniu.

Ya hace días que en Murcia era conocida la enfermedad de la bondadosa religiosa y a las noticias de su estado alarmante fué debido el viaje que su hermano hizo días pa-

LA SEÑORA
D.ª María de la Concepción Sala Just
que falleció el día 14 de Mayo de 1909
En sufragio de su alma y de la de su esposo don José María Hilla é Hilla
Estará la Vela y Alumbrado el lunes 14, y se dirán misas cada media hora desde las siete hasta la una, en la iglesia de Religiosas Capuchinas.
Sus hijos, hijos políticos y demás familia, SUPLICAN a sus amigos y personas piadosas la asistencia a algunos de estos cultos y dediquen una oración por el alma de los finados.
Murcia 13 de Mayo de 1917.

sados a Valencia; pero despues parecia haber mejorado hasta el punto de inspirar confianza su restablecimiento.

Fero Dios lo ha dispuesto de otro modo; aquella mejoría fué ficticia y en la mañana de ayer, recibió el señor Llovera varios telegramas que eran la preparación, de la triste noticia que se le comunicaba más tarde.

La finada, modelo de religiosa, desde su niñez, mostró por este estado una vocación decidida; y en las bondades sin limites de un corazón puro, hermanó el amor de los suyos y sus ansias inefables del divino.

Sus hermanas en religión pudieron apreciar los tesoros de una virtud acrecentada y de una humildad sincera.

Minada su existencia por pertinaz dolencia, supo sobrellevar su enfermedad, con esa resignación bendita, que solo concede Dios a los espíritus escogidos.

Por lo mismo que habia de ser breve su tránsito por la tierra, prodiga la Bondad divina le dotó de ejemplares virtudes, que perdurarán en el recuerdo de cuantos pudieron apreciarla.

Dios misericordioso habrá recompensando en la otra vida los méritos que la finada contrajo en esta; y dará a sus apenados padre y hermano y demás familia las fuerzas necesarias para sobrelevar la desgracia!

Al duelo que les sigue sinceramente nos unimos y al testimoniarles nuestro pésame más sentido, interésamos de nuestros lectores una oración por el alma de la finada.

Estación Sericícola de Murcia

Abogado de capullo de seda
Esta Dirección, de acuerdo con la representación de las Federaciones Agrarias de Levante y de Sindicatos católicos, pone en conocimiento de los sederos que deseen ahogar o segar su cosecha en la presente campaña sederera que los abogaderos del Estado situados en la Ronda de Garay de esta ciudad y en el Verdoy, funcionarán en la siguiente forma:

*) Durante la jornada de trabajo que empezará a las ocho de la mañana hasta las siete de la tarde, excepto el tiempo de la comida, se formarán los siguientes turnos:

1.º En este turno ahogarán diariamente los socios de la Federación Agraria de Levante hasta la cantidad aproximada de 6000 kilos en el Moderno y 5000 en el Verdoy.

2.º Corresponderá a los socios de la Fed. agrar. Católica los cuales podrán ahogar diariamente 3000 y 2000 kilos respectivamente.

3.º Este turno se destinará a los particulares no asociados a ninguna de las entidades citadas anteriormente los cuales podrán ahogar diariamente 3000 y 1000 kilos respectivamente.

b) Los turnos serán correlativos y se respetarán mientras hayan sederos que presenten capullo puro en caso contrario se pasará de un turno al siguiente con objeto de no perder tiempo y de que no resulte inútil el funcionamiento de la maquinaria.

c) Las sociedades indicadas cuidarán de señalar el orden que han de seguir sus asociados entregándoles una papeleta correspondiente.

d) Los particulares se presentarán a los guardas de los respectivos ahogaderos para que los apunten en sus listas y les den un número correspondiente.

e) Nadie podrá ahogar capullo sea asociado ó particular sin la presentación de la papeleta con el número de orden.

f) Los casos no previstos los resolverá el Director de esta Estación Sericícola.

Murcia 10 de Mayo de 1917. El Jefe de la Estación Sericícola, J. GIL.

LOS TOROS

Ayer mañana en el tren mixto llegaron a esta los toros que se han de lidiar en las corridas anunciadas para este mes.

De los seis toros que se fueron desengañados por el torero, cuatro a la vacada del señor Marqués de Liza y orientan los siguientes pelos y señales:

Monito, pelote ojivero, número

SEGUNDA PARTE

Sigüenza Escocesa. N. 3 — en la menor, Merdel...

TERCERA PARTE

- I. Suite en la, Julio Gomez. a) Preludio. b) Intermedio. c) Diva's Dance. II. Huldigungsmarch, W. gner.

Segunda concierte

PRIMERA PARTE

- I. Scherzo (Overture), Schumann. II. Parsifal, Wagner. (Cancion del Viernes Santo). III. Resonancia, G. Franch.

SEGUNDA PARTE

Schéherazade, Rimsky-Korsakow (Suite en cuatro tiempos inspirada en los cuentos de los mil y una noches).

TERCERA PARTE

- I. A mi tierra, Pérez Casas. (Suite sobre aires murcianos). a) Alegre brillante. b) Lento. II. Casyacas intermedio, Grandos. III. Danzas del príncipe Ygor, Borodín.

PRECIOS

Plata y palcos principales y de escenario, por abono, 30 ptas.; 4 diario, 30. Palcos segundos y de escenario, 10 y 15. Palcos terceros, 5 y 8. Butacas de patio, anfiteatro bajo y primera fila anfiteatro alto con orquesta, 5'50 y 4'50. Butacas de anfiteatro alto segunda y tercera fila con idem, 2'50 y 3'50. Delantera de galería y pasaje, 1'50 y 2. Entrada a localidad, 1 pte. Butaca general, 0'75. El impuesto del timbre a cargo del público. Nota. — El abono queda abierto en la Contaduría del teatro desde el día 14 de Mayo. Los señores abonados a la temporada oficial, tendrán reservadas sus localidades hasta el día 16 de los dices.

Alis murcianos

Para el Excmo. Sr. D. Isidoro de la Olvera. Qué angustia que trayo, qué pena tan honda, qué dolor tan grande! Carmen muy malier, casi de romate, y los pequesines desesperados llamando a su madre, que ya no ha llantos ya ni a ni a nada. Si veis el Perico,

que es el más pequeño de los tres cogió a la mamá... (y golpe, etc.)... que se arrojara, tirando hecho un viejo, también al perro y a esta tarde. (Correas ¡Viendo aquella escena no he podido aguantarme!

Como Dios ¡ay! no haga, que así le pedimos, un milagro y pá-mi que le probe (grande, de esta noche no sale. ¡Qué lástima a Carmen... tan guapa, tan guapa, con la falte que hace pá que esos bilicos salieran alante!

Bien le sabe el cielo, de esas criaturillas no quidá acordar el ver lo solias (darne, que yán a guante, sin tener empero de riego parlar sin contar con nada. ¡como pajarricos yendo contra el aire!

Apda ya, ¡Fugueso!, la meca tise, nena, nena, cuánta an y amas un ratico (tes siguiere, en Cámen; quiere cuando muera, cerrarle los ojos y no hay que osudlaros (ojos ¡si no está en las últimas le falta un adarme!

¡Páese que no cerna? ¡No te basta el frito ó es que no te gusta (tise hambro! Es que estoy pensando en esos zagales y así aquí al gallito me sabe una cosa que creo vá a ahogarme... (a esta noche el frito de virutas páese!

Desde que te fuistis de pensar en ellos no he parao ni y solo en la crillan (instante, como si te hablas, no he como a ierite. Va que eres tan cuando muera Cámen, ¡guena! ¡por qué no al pequesito a la casa te trae! ¡Bandita tu boca!

Fugueso del alma... ¡que Dios te ponte la bufanda... (lo pague! vayamos a escape... quiere, cuando muera, cerrarle los ojos y acillo: Carmen (ojos Perico no es huérfano... Perico tíe padre!

Y los dos huertanos, que nunca pensaron en hijos de natiendo en sus venas (die, un fuego fiesable, cogidos del brazo, miraron sorrientes por la senda alante (die en busca del nene que Dios les de su amor en premio... por su nene (die fargre. SALCEVO. ¡¡¡!!!

PÁGINAS DE LA CAMPAÑA

Pesimismo inglés

Ya no es solamente en Francia donde el declinamiento de espíritu produce hondo abatimiento de la esperanza en el éxito y de la fé en el triunfo definitivo y rotundo, también en la altanera Albión produce pesimismo la certitud imprudente de la dura pelea, también en la Gran Bretaña produce sensible élitimable pesar la indomitable mortificante de la guerra de avance en el Artois y en la Bélgica. La nación marítima por ende le día, la que pomposamente se titula reina de los mares, reconoció que en sus viejos dominios le había salido un rival invencible: el submarino y busió vencer en el continente al pueblo más guerrero, improvisando para ello sus elementos bélicos, organizando sus ejércitos, que eran antes mesnades de voluntarios, improvisando leyes de reclutamiento, fábricas de material, talleres, arsenales, todo, y con tal perseverancia y tal fé que sus medios de pelea fueron tan excelentes y tan numerosos, sino más que los de sus rivales.

Inglaterra, como hizo en el abate del pasado siglo, busió su defensa en la lucha terrestre, en signo de su caso paradijico de qué los que fueron señores del mar se mantienen a la defensiva, y en tierra el mejor preparado de los ejércitos mundiales tiene que limitar su acción actual a resistir las enormes presiones de sus adversarios, que no cesan en sus saltes de reconquista, aún a través de gastar en las batallas neopélicas casuales inmensos de vidas y de sangre. En el esfuerzo de esta primavera tenías una ciega fé inglesa y francesa; la retirada de Hindenburg desbarató sus planes, desconcertó sus proyectos, y surca valdes de su superioridad americana, manteniendo la prioridad de la ofensiva, tuvieron sin embargo que encorvarse en un visado derrotoso y so fueron los resultados tan tíferos como se aguardaban. El y se tiene la seguridad de una lucha prolongada, interminable, costosa y sangrienta, y este es motivo más que sobrado para que el más altivo espíritu desfallezca y nuestro fatiga y cansancio.

El célebre crítico militar inglés, coronel Spington, dice a propósito en «The Times»: «Para formar idea de la misión que incumbió al Mariscal Douglas Haig es necesario haberla firmado con exactitud de la resistencia que oponen los alemanes. La fortaleza del enemigo, añade, no decae, al contrario, está hoy

má fuerte que nunca, y hemos de tener en cuenta que dispone por lo menos de cuatro millones y medio de hombres en campaña, de 500.000 en las líneas de combates, y de un millón en los depósitos.

En este momento metódico de un ejército número de hombres en filas, no obstante el continuo desgaste, consiste el éxito y la razón de la preparación orgánica de tantas años. Los alemanes, por efecto de sus vigor en los cuadros, han podido contraponer al esfuerzo inglés francés un ejército de 55 divisiones, de las que 68 se encuentran en el mar y el Oise. Cada nueva reemplazo aumenta en 50.000 el número de combatientes germanos, y como el racionamiento y el aprovisionamiento están solidamente asegurados y como cada paso de avance de los ingleses ó franceses supone una estadística incalculable de pérdidas, de ahí el que el pesimismo cundió, porque no se vé el fin de esta pelea trágica.

COMANDANTE CUNAXA

CONSEJOS

a los agricultores españoles

Todos conocéis mi fórmula para evitar la «Gomilla», causa de que se acaban numerosos árboles frutales, almendros, albaricoqueros, ciruelos etc., destruyéndose así la riqueza frutera de grandes regiones. Aterto siempre al mejoramiento de los medios destructores de las plagas y enfermedades de los frutales, he seguido realizando experiencias, obteniendo resultados tan satisfactorios que no dudó en escribir de lo mejorables y convenientes de ella, mi procedimiento. Divulgar dicha fórmula, para que el cultivo de conocimiento de los frutales pueda prevenir sus frutales y evitar la ruina que su destrucción ocasiona. La nueva fórmula, tan sencilla y económica como la anterior, consiste en lo siguiente: Cal viva (apagada en el acto de aplicarla), disuelta en agua para formar una lechada homogénea, añadiéndole un elaco por ciento de su peso, de Zotal producto económico, que se halla al alcance de todas las fortunas y de fácil adquisición, pues se vende en todas las farmacias y droguerías. Hecha la mezcla, lo más perfectamente posible, se aplica una brocha al tronco y ramas principales de los frutales, teniendo buen cuidado antes de aplicar la referida mezcla, de limpiar cuidadosamente la corteza de los árboles de los moho que le saba está pasado. Dicha fórmula ha sido ensayada por mí en numerosos almendros,

GARGANTA NARIZ Y OIDO. DR. ANSELMO ROMERO ELORRIAGA. ESPECIALISTA. CONSULTA: DE DIEZ A UNA GRATUITA: LUNES, MIÉRCOLES Y VIERNES DE TRES A CUATRO ALFARO Y PLATERIA, 57

albaricoqueros, ciruelos, melocotoneros, olivos y viñas, habiendo podido comprobar, que en todos los casos, fué completa la destrucción de la «Gomilla» y de los insectos que anidan en las hendiduras de la corteza de los árboles y de la vida. Además: con el ensalado se obtiene siempre un efecto beneficioso para los árboles, pues los resguarda de los efectos del frío y del calor. Debido a la blancura de la cal, se reflejan los rayos solares que sobre el tronco y ramas inciden, disminuyéndose así sus efectos calóricos durante el verano; en la época de invierno pierden los árboles menor calor, debido a que las superficies blancas irradian menos que las oscuras. Después de realizados los ensayos: deben pulverizarse los frutales con Zotal al uno por ciento. Los olivos después de la recolección del fruto, terminada la poda y limpiados los troncos y ramas principales se ensalan. En Marzo se pulverizan con una disolución al uno por ciento de Zotal. Lo propio debe hacerse con las higueras en Mayo. Constituyen las hormigas una dificultad seria para todos los cultivos y conviene a toda costa destruirlos. He podido comprobar su destrucción absoluta rogando los hormigueros con una disolución de Zotal al cinco por ciento. Las pulgas de los melocotoneros y de los habas desaparecieron mediante una pulverización de Zotal al uno por ciento. En los gallineros, palomares, marrañeros y canchales desaparecen las pulgas y piojos si se rociaron con una disolución de Zotal al dos por ciento, preparación que debe guardarse para la desinfección de las habitaciones. Todas las plantas de jardín deben regarse con Zotal al medio por ciento. Tengo ensayado con megostemas: rociados con el Zotal al uno y medio por ciento, destruya todos los gérmenes infecciosos de las semillas destinadas a la siembra, las cuales retiene en un baño durante unas tres horas.

En bien de la salud pública, en previsión de epidemias, como cólera, tífus, viruela, sarampión y demás enfermedades infecciosas debe utilizarse el Zotal al uno por ciento, rogando las casas, retretes, serrales, estrujes, etc. No olvidad que el mejor amigo del agricultor es el Zotal del que debe estar siempre provisto y usarlo con frecuencia, pues a más de los usos indicados tiene aplicaciones de resultados excelentes en la desinfección de ropas de enfermos contagiosos y en la distribución de insectos y parásitos. Siempre debe agitarse bien mezclarlo con el agua. También tengo hecho ensayos con el Sulfrol Pifol en la vid, hortalizas y árboles frutales resultando un antiseptico poderoso. Después de encalar los troncos y ramas principales con la lechada de cal y de Zotal al cinco por ciento, y de rociarlos con otra solución de Zotal al dos por ciento; durante la primavera es de muy buen resultado emplear el Sulfrol con una azufreada ordinaria ó con huella aplicada un polvo ligero bien sea en viñedos, árboles frutales y hortalizas, por lo menos dos veces ó tres en la primavera, por la mañana con el rociador. El Sulfrol Pifol suple con ventajas a los azufres, sulfato de cobre y demás preparados pudiéndose emplear simultáneamente con el Zotal. El más barato más económico y su aplicación más fácil que el azufre y sulfato de cobre y de un éxito irrefutable. Con el Sulfrol y Sulfrol Pifol se ahorra mucho dinero. El Sulfrol vale un caso de 30 kilos, 9 pesetas, y para pedido a los señores Pifol Hermanos, Calle de San Juan Villarrasa, 1 Valencia. — Mexarrón 10 de Mayo de 1917 — Felis Rubio Masías, Ingeniero Agrícola y Presidente de la «Cámara Agrícola».

SARNA (ROSA) En hebra que se resqueña al Anísón de Marth 3 pesetas frasco. — Depósito: Sra. Bartolomé, 10. — Farmacia.

de que un hombre estaba tras ella observándola. Es un fenómeno de sugestión magnética, frecuente, experimentado sobre todo por las naturalezas muy nerviosas. Basta que una mirada se fije, concentrada en un pensamiento único, sobre un individuo a pocos metros de distancia, para que éste se sienta llamado — es el término exacto — a volverse, hasta contra su voluntad. Magdalena sufrió violentamente esta sugestión, y acabó por volver el rostro. Junto a ella estaba Marcelo, cuya mirada ardiente la envolvía en admiración, ó quizás mejor en elán de deseo. — ¿Le sorprendió a usted — díjole con voz más dulce que habitualmente. — Medita usted, está usted abstraída, ó enajenada? — ¡Certo, meditaba en este momento, soñaba

ha más bien; pero la presencia de usted ha roto el encanto — dijo levantándose Magdalena. — Yo no sueño. — ¡Ah, en verdad, haber interrumpido esa dicha. Y lo siento por usted sobre todo, pues en lo que a mí concierne, por el contrario, celebro mucho encontrarla sola y desocupada. — ¿Por qué? — Porque podríamos conversar, si a usted no le molesta. Desde luego quiero hablarla seriamente, rogándole que me escuche con indulgencia. — Vuelva usted a ocupar su sitio. Me sentaré a su lado. — Diciendo así, colocóse al borde del camino, a la entrada del bosque, de modo que pudiese esquivar completamente las miradas curiosas que pudieran espiarle. No ignoraba él que, hasta cuando parece desierta la campaña, hay siempre en campos y bosques ojos que miraban. Después, notando que la hija del labrador seguía en pie, vacilante, como instintivamente apurada por su presencia, añadió, insinuante, con una sonrisa en la mirada: — ¡Vamón, no tiene usted ocupación posible: ya es tarde para ir a visperas, adonde ha ido mi madre. — ¡Qué me hace usted, pues, se le ruego sinceramente. Quizás mi conversación pueda enseñarle algo que usted desea saber...

A su edad, hay muchas cosas que se ignoran y una querría saber... Magdalena le miró largó; reto profundamente, preguntándose si, por acaso, habría adivinado Marcelo el objeto vago de su meditación. Y, con la secreta esperanza de indagar alguna cosa, se sentó. — Ceda a un sentimiento femenino; despierta la curiosidad, quería satisfacerle. — ¡Hubo una pausa; Marcelo parecía ahora vacilar; la contracción de su entrecejo indicaba una lucha secreta. — ¿Que va usted a decirme? — preguntó la joven con un acento cuya aparente calma simulaba una impresión indecible. — Marcelo levantó la cabeza, resuelto, y exclamó bruscamente: — ¡Una cosa que tal vez usted haya adivinado ya. — ¿No se ha preguntado usted, algunas veces, por qué voy a menudo a la heredad? — ¡De veras que no; me acostumbré a verla por allá, y no me intrigó lo más mínimo. — Semejante contestación, envolviendo la más completa indiferencia, picó vivamente el amor propio del joven. — ¿Usted dice eso por pura diplomacia de mujer; pero estoy seguro de todo lo contrario. — Una mujer no deja de advertir nunca cuando su belleza y sus encantos han conquistado a un

hombre, un hombre cuyas miradas la envuelven en ardiente admiración y cuyos ojos, sin querer, caotan un himno de amor y de deseo. — ¡Era eso lo que tenía que comunicarme! — preguntó friamente Magdalena. — ¡Sí, quiero decirle a usted hoy toda la ternura que me ha inspirado usted, todas las esperanzas que he concebido viéndola tan linda... Y, ocultándose el rostro en su pasión, presa del sentimiento voluntarioso que le dominaba, se aproximó bruscamente, cogió una de las manos de la muchacha entre las suyas y la estrechó fuertemente. — Estuvo ella a punto de separarse, levantarse e irse, como lo exigían su carácter recto y leal, su temperamento altivo, entusiasta, de simpatías é antipatías enteras y resoluciones rápidas. — No debí, no obstante, guiada por una especie de política femenina, aliada al afecto que sentía por la condesa de Presles. — Rechazar brutalmente a Marcelo, sería tal vez mortificarla hasta el punto de ensenarce la amistad que apreciaba en tanto. — Tendría, sin duda, el derecho de esperar más atención hacia su hijo. — Sería, el propio tiempo, y por consecuencia natural, indispenar a la señora de Presles en su arrendamiento, su padre; llevar prevenciones y dificultades quizás a la excelente concordia entre

